

Concentración exportadora en el complejo sojero argentino (1996-2010)

Por Romina Amaya Guerrero¹

En este trabajo se analizan las exportaciones del denominado complejo sojero a partir del año 1996, en que la producción agraria da un giro sustantivo en su producción, incorporando semillas genéticamente modificadas. Los resultados permiten observar un elevado grado de concentración, especialmente en las empresas exportadoras del complejo. Se destaca, también, el predominio de Empresas Transnacionales, liderando los primeros puestos del ranking de exportadores. En relación a los destinos de exportación, China es uno de los principales compradores, de porotos y aceites especialmente, mientras que la Unión Europea es el principal comprador de harina de soja.

¹ Licenciada en Comercio Internacional (UNQ). Doctoranda en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ).

Introducción

A partir del año 1996, la producción agraria da un giro sustantivo con la liberación a la venta de las semillas transgénicas o genéticamente modificadas (GM) de soja y maíz. En el caso de las semillas de soja, se trata de híbridos resistentes al glifosato, herbicida de amplio espectro. La incorporación de este tipo de semillas se combinó con la utilización de la técnica de la siembra directa – con requisitos de maquinaria específica- y, como se desprende de la característica genética de la semilla de soja, con la amplia difusión del glifosato.

Este nuevo kit de insumos implicó una caída en los costos de producción de la soja (Bisang, 2007) y un aumento en los rendimientos. Sumado a esto, el aumento de los precios internacionales y la consecuente mejora en la rentabilidad de esta oleaginosa (Rodríguez, 2003), contribuyeron a la difusión de este cultivo, expandiendo la región de influencia de la soja a zonas extra pampeanas. Este proceso reforzó, a su vez, la difusión de este kit de insumos.

Así, se evidencia un notable incremento de la producción de porotos de soja y de los subproductos: harina y aceite, hecho que también se vio impulsado por la instalación de molindas y aceiteras, tanto en Argentina como en la región (Schvarzer y Tavosnanska, 2007). Este país se ha constituido en uno de los principales productores, orientando casi la totalidad de lo producido a los mercados internacionales, ya que el consumo local es prácticamente insignificante.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es describir la estructura exportadora del complejo sojero, tomando como punto de partida el año 1996, ya que es a partir de ese momento cuando se adopta el paquete tecnológico descrito anteriormente, permitiendo la expansión de la producción en todos los productos del complejo. En la sección siguiente, se presentarán las principales características del mercado mundial de los productos del complejo para analizar, luego, las principales características de la producción primaria de soja en Argentina. En la cuarta sección se describirá la estructura exportadora local, identificando los principales exportadores y destinos de exportación. A partir de la información presentada, en la última sección se presentarán algunas reflexiones.

Complejo sojero: características del mercado mundial.

Cuando se hace referencia al complejo sojero, se habla de la producción de porotos de soja, harina de soja y aceite de soja. En este sentido, a partir de analizar comparativamente la estructura mundial de estos productos para el año 1996 y 2010, se destacan las siguientes características²:

- En el año 2010 los principales productores de **porotos de soja** fueron Estados Unidos, Brasil y Argentina, representando el 80% de la producción mundial. En relación al año 1996, el nivel de concentración de la producción es similar, sin embargo se evidencia que China ha perdido participación como productor: mientras que en 1996 era responsable del 10% de la producción mundial, en 2010 sólo lo hacía por el 5,7%. Ese terreno fue ganado por Argentina que representaba casi 9,5% en 1996 y en 2010 19%.

En relación al comercio de este producto, en 1996 Estados Unidos, Brasil y Argentina explicaban el 91% de las exportaciones mundiales. Para 2010 el nivel de concentración se mantenía, pero la participación de los países evidenciaba un avance principalmente de Brasil y, en menor medida, de Argentina en detrimento de Estados Unidos. Por su parte, la demanda de exportaciones varió notablemente en el período analizado. En 1996 se evidencia mayor dispersión en los países (el primer puesto del ranking lo ocupa Japón con un 16%), mientras que en 2010 el escenario muestra la fuerte presencia de China como el principal comprador de porotos de soja, representando el 57% de la demanda global.

- En cuanto a la **harina de soja**, Estados Unidos es el principal productor, en ambos años referidos, mientras que en 2010 se evidencia el avance de China, correspondiente con el aumento en la capacidad de molienda mencionado anteriormente. Brasil y Argentina, también integran los principales productores.

El comercio de harina estuvo liderado por Argentina en los dos años analizados; se evidencia una pérdida de participación de Estados Unidos, espacio ganado por Brasil. La demanda mundial se caracteriza por su bajo nivel de concentración y se evidencian cambios en relación a los países, vinculados a temas mencionados más arriba: si bien China ocupaba un puesto relevante en 1996, ya no era así en 2010, cuando los principales compradores eran países europeos

² Todos los datos son de FAO, excepto comercio internacional de harina y pellets (UN-COMTRADE).

(Países Bajos, Francia y Alemania) y países del sudeste asiático (Vietnam, Indonesia, Tailandia).

- La producción de **aceite de soja** estaba liderada en 1996 por Estados Unidos, y, de menor importancia relativa, Brasil y Argentina; estos países explicaban el 61% de la producción mundial. En 2010, China, que explicaba en 1996 apenas el 5% de la producción, lideraba el ranking, siendo responsable del 21,7%, apenas secundada por Estados Unidos (21,25%). Brasil sufrió una pérdida de participación mínima, mientras que Argentina ganó posiciones.

En 1996 las exportaciones de aceite de soja estaban lideradas en por Brasil y Argentina, seguidos por Estados Unidos y China lideraba la demanda (representando el 23%). En 2010, el escenario de exportadores se presenta más concentrado, con Argentina liderando el ranking de exportadores (43%), seguido por Estados Unidos y Brasil, con participación similar. En relación a la demanda, China seguía ocupando la primera posición de importadores, pero su participación había descendido, consistente con la política de localización de empresas de procesamiento del poroto de soja en ese país, que se dio en el período reciente. India aparece en segundo lugar, representando casi el 9% de la demanda mundial.

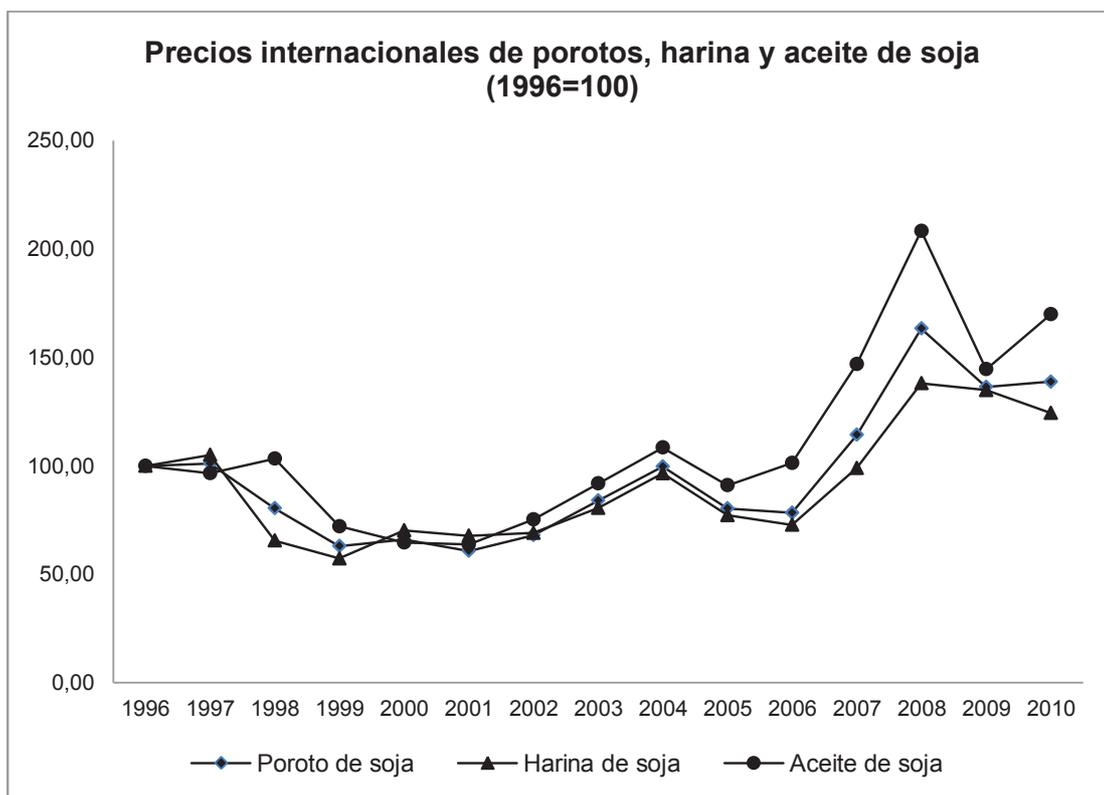
Finalmente, es importante destacar la evolución de los precios internacionales en el período de referencia ya que las variaciones en los precios son un componente clave en la determinación de la rentabilidad de los cultivos, lo que se traduce en distintas elecciones de producción. Así, la evolución favorable desde los años 2000 implicó una mejora en la rentabilidad relativa de la soja con respecto a otros cultivos, lo que se tradujo en la expansión del área destinada a la soja (Rodríguez, 2007). A partir del año 2006, los precios de los commodities agrícolas, con excepción del azúcar, comienzan a aumentar y lo hacen muy rápidamente (Piñeiro y Bianchi, 2009). De acuerdo a Piñeiro (2008) existen dos conjuntos de elementos explicativos que deben tenerse en cuenta cuando se hace referencia a este fenómeno.

En primer lugar, las tendencias estructurales de la oferta y la demanda, donde se incluyen factores de largo plazo que afectan los precios de las materias primas agrícolas. Estas tendencias incluyen: el incremento de la demanda de países en desarrollo, especialmente Asia; el creciente uso de Biocombustibles; la menor respuesta de la producción de cereales y oleaginosas en el mundo co-

mo consecuencia del menor aumento de los rendimientos y las restricciones a la producción en algunos países desarrollados.

En segundo lugar, Piñeiro señala un conjunto de factores de corto plazo, donde se destacan la creciente disminución del stock de cereales (arroz, trigo y maíz) y la acción de los *traders* tradicionales y –en menor medida– los fondos financieros, como factor que ha amplificado los desequilibrios de largo plazo, incrementando los precios en el corto plazo. Este último hecho induce volatilidad en los precios, cuestión que quedó evidenciada iniciada la crisis internacional, con la consecuente caída en los precios internacionales de los granos.

Gráfico 1: Evolución de los precios internacionales de los porotos, harina y aceite de soja (1996-2010).



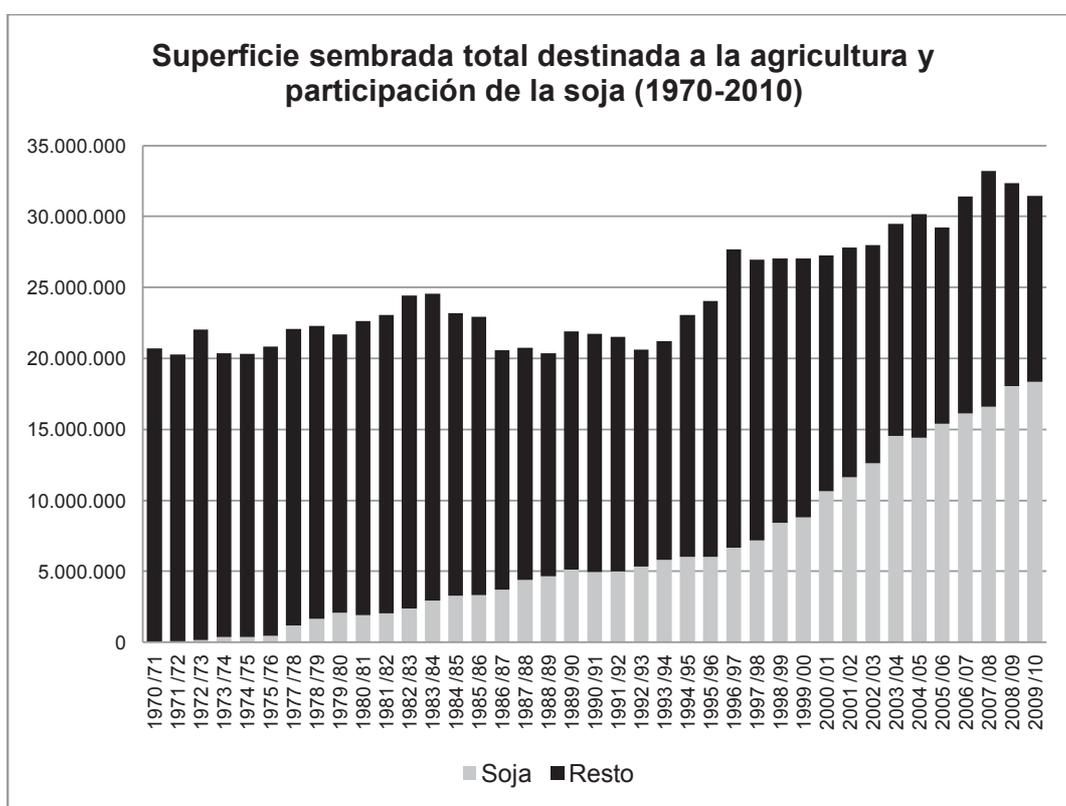
Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía.

A partir de esta breve descripción de las características del mercado mundial, ahora se presentarán las características de la producción primaria de soja en Argentina para analizar, luego, la estructura exportadora del complejo sojero.

Expansión productiva de la soja (1996-2010)

El proceso de avance de la soja suele denominarse proceso de sojización, cuyo inicio data de la década del '70 cuando comienza a difundirse este cultivo en el país. Entonces el área destinada al cultivo de soja era de apenas 0,18% del total de la superficie destinada a la producción agrícola; para la campaña 2009/10 la soja representaba el 58,35%, tal como puede verse en el Gráfico 2.

Gráfico 2. Área sembrada con producciones agrícolas y participación de la soja, en hectáreas (1970-2010). Total país.



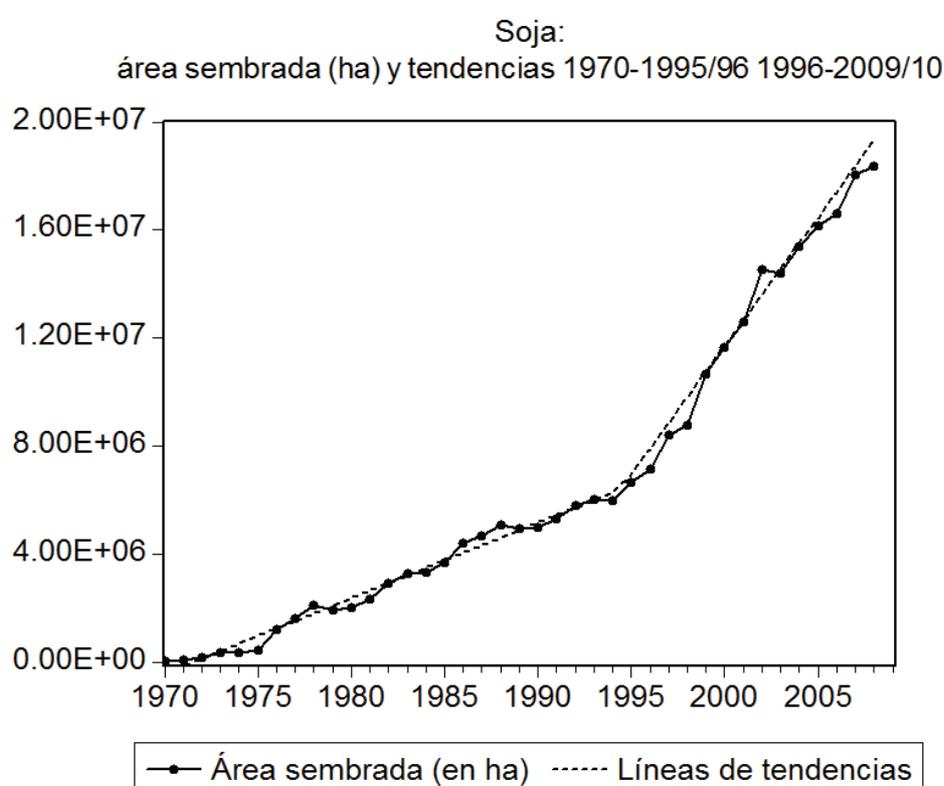
“Resto” incluye: ajo, algodón, alpiste, arroz, avena, banana, caña de azúcar, cártamo, cervecera, forrajera, cebolla, centeno, colza, girasol, jojoba, limón, lino, maíz, mandarina, maní, mijo, naranja, papa, pomelo, poroto seco, sorgo, te, trigo candeal, trigo, tung y yerba mate.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Desde el inicio del proceso de sojización, el área sembrada de soja ha aumentado en casi todas las campañas agrícolas, con contadas excepciones (campañas 74/75; 80/81; 90/91; 95/96; 04/05). Tal como señala Rodríguez (2007),

dicho proceso se vio acelerado por las semillas genéticamente modificadas. Este hecho puede verse en el Gráfico 2 donde, junto con el área sembrada de soja desde la década del setenta, se muestran dos líneas de tendencia: una correspondiente al período 1970/71-1995/96 y la otra correspondiente al período 1996/97-2009/10. Puede apreciarse en dicho Gráfico cómo la pendiente de la línea de tendencia del segundo período es mayor a la del primero, mostrando el dinamismo mencionado previamente.

Gráfico 3. Área sembrada con soja (1970-2007) y líneas de tendencia



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria del Ministerio de Agricultura de la Nación.

La liberación a la venta de las semillas GM ligada a la fumigación con glifosato, como se dijo anteriormente, permitieron la expansión de la frontera del cultivo de soja a zonas extra pampeanas, anteriormente no aptas para este tipo de cultivos. Como puede verse en la Tabla 1, provincias como Chaco, Santiago del Estero o Salta registran incrementos del área sembrada que quintuplican los valores registrados al inicio del período, como es el caso de las dos primeras provincias mencionadas.

Tabla 1. Evolución de la superficie sembrada con soja (1996/97=100). Provincias seleccionadas.

Evolución de la superficie sembrada con soja (1996/97=100). Provincias seleccionadas.									
	Buenos Aires	Córdoba	Chaco	Santa Fe	Santiago del Estero	Salta	Tucumán	Otros	Total país
1996/97	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
1997/98	108,97	110,28	105,69	102,57	118,92	99,70	123,63	125,13	107,60
1998/99	117,69	134,89	174,80	108,28	215,38	157,10	166,67	181,64	125,95
1999/00	122,87	143,53	284,55	112,99	201,15	126,89	138,89	177,02	131,80
2000/01	163,94	165,76	333,33	122,57	248,46	181,27	200,00	314,66	159,90
2001/02	148,66	181,61	487,80	126,31	507,10	199,38	265,71	391,50	174,51
2002/03	168,19	187,47	624,39	130,50	503,46	193,66	288,89	508,93	189,02
2003/04	217,78	219,48	627,64	139,90	522,31	264,05	255,56	601,86	217,81
2004/05	225,84	209,39	540,22	138,84	485,16	281,90	288,48	630,52	215,91
2005/06	252,04	228,46	522,20	139,72	553,52	288,22	315,02	668,59	230,37
2006/07	275,63	235,52	577,52	136,62	617,98	288,22	312,72	757,62	241,92
2008/09	286,51	247,16	612,80	137,32	635,31	288,22	322,30	755,59	248,95
2009/10	369,83	273,33	571,60	135,30	483,58	347,61	325,80	716,03	270,38

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Este fenómeno trae como consecuencia el retroceso de otros cultivos tanto de la Pampa Húmeda como de las denominadas economías regionales, e incluso de la ganadería (Rodríguez, 2007; Teubal, 2003 y 2006) impactando sobre el entramado productivo y social característico de dichos lugares, tema que excede los términos de este trabajo.

A su vez, la implementación en la producción de soja del paquete tecnológico, posibilitó el incremento en los rindes. Así, desde 1996 hasta 2010, los rendimientos crecieron casi un 70%, debido especialmente al crecimiento sostenido del 1,11% anual acumulado a partir del año 2001. Si bien los rendimientos muestran diferencias notables de acuerdo a las provincias analizadas (incluso entre localidades de la misma provincia), de aquellas que se mencionaron en la tabla precedente, todas muestran crecimiento en los rendimientos; se destaca Santa Fe donde se duplicaron en la campaña 2009/10, con respecto a la campaña 1996/97.

Así, la incorporación del paquete tecnológico permitió, por un lado, la expansión de la frontera cultivada con soja y, por otro lado, el incremento en los rendimientos. Estos dos factores se conjugaron permitiendo que la producción de soja casi se quintuplicara en el período analizado, obteniendo 52.677.371 toneladas de soja en la campaña 2009/10.

Desde ya, este incremento en la producción permitió aumentar, también, la producción de los sub productos. La instalación de modernas plantas de procesamiento del poroto (*crushing*) aumentó la capacidad instalada, lo que intensificó el aumento en la producción (Schvarzer y Tavosnanska, 2007). Así, la producción de harina superó las 28 millones de toneladas en 2010 –lo que implica un aumento en la producción comparando con 1996 de 344%- (CIARA), mientras que la de aceite de soja creció 380% en el período 1996-2010.

A partir de este breve panorama de la producción de soja en Argentina, a continuación se presentarán las características del complejo exportador de soja y derivados (harina y aceite).

Empresas Transnacionales: principales exportadoras del complejo sojero

La producción del complejo sojero está destinada, casi en su totalidad, al mercado externo, especialmente el aceite de soja (el 70% de la producción del año 2010 se exportó) y la harina. Asimismo, estos productos tienen un elevado grado de participación en las exportaciones totales argentinas: la harina y los pellets de soja representan el primer producto del ranking de exportaciones desde el año 2001; por su parte, los aceites y porotos, se encuentran entre los primeros cuatro productos exportados –con algunas excepciones- desde el año 1997 (ALADI).

A continuación, se presentarán las características de las exportaciones de los componentes del complejo sojero, identificando dentro de cada uno de los productos, en primer lugar, las empresas exportadoras: quiénes exportan, qué modificaciones se pueden identificar a lo largo de la serie y qué grado de concentración presenta el sector. Luego, se señalan los destinos a los cuales se exportan estos productos.

Aspectos metodológicos

Como fuera mencionado brevemente en la introducción, el corte temporal del análisis se debe a que en el año 1996 se liberaron a la venta las semillas genéticamente modificadas de soja, resistentes al glifosato. Se articuló, así, un paquete tecnológico que modificó el escenario productivo y social agrario. En los quince años estudiados que plantea el artículo, se expandió la frontera sojera, llegando a provincias como Chaco, Santiago del Estero, donde se quintuplicó el área sembrada con soja, por ejemplo. A su vez, se incrementó la producción casi cinco veces, explicándose no solo por la expansión de la frontera, sino también por el aumento en los rendimientos, fruto de este nuevo paquete tecnológico.

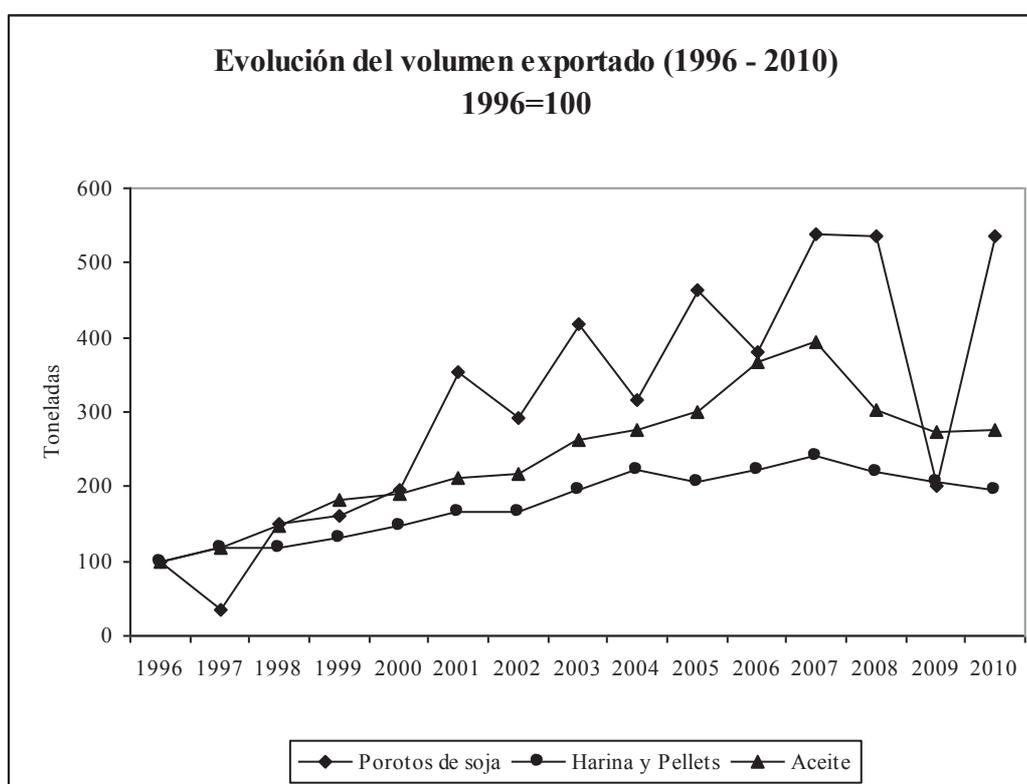
De la mano del incremento en la producción del poroto de soja, también aumentó la producción de sus derivados, con similares consecuencias en las exportaciones ya que, como se mencionara más arriba, es la principal demanda de estos productos. Con este fundamento, se eligió el corte temporal del trabajo.

En relación al cálculo de la concentración de las exportaciones, se midió considerando dos índices, tal como fue realizado por Casanova (2002) y Giancola y otros (2009). Por un lado, se consideró el índice Standard (C4), evaluando la concentración en las ventas de las empresas de los primeros lugares del ranking. De acuerdo a este índice, si las primeras cuatro empresas concentran una cuota de mercado superior al 60%, se trata de un sector altamente concentrado. Por otro lado, se ha utilizado el Índice Herfindahl – Hirschman (IHH), evaluando la concentración del sector a partir del cuadrado de las cuotas de mercado que tienen las empresas que operan en el mismo. Así, si el índice arroja un resultado inferior a 1000, se trata de un sector competitivo; si el resultado se encuentra entre ese valor y 1800, se trata de un sector medianamente concentrado y, por último, si el valor supera los 1800 el sector presenta características de eleva-

da concentración. Se ha elegido realizar la evaluación de los dos índices, dada la divergencia de resultados que se ha evidenciado en algunos casos ante la aplicación de uno y otro.

Finalmente, en todos los casos se tomaron datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y se consideraron los volúmenes exportados (toneladas). En el gráfico siguiente, puede verse la evolución desde el año 1996 de los tres productos.

Gráfico 4: Evolución del volumen exportado



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura.

Porotos de soja

El análisis de las exportaciones de porotos de soja se realizó considerando la posición arancelaria 12010090.

El padrón de empresas exportadoras no presenta igual cantidad de operadores a lo largo de la serie; la cantidad promedio es de 29 empresas, descartando el año 2004 donde exportaron 106 empresas, valor que no se repite en ningún año del período.

Al analizar las empresas exportadoras durante toda la serie, es posible establecer dos sub-períodos: desde 1996 hasta 2000 donde la principal empresa exportadora es Productos Sudamericanos, con una participación del 30% en promedio, en el período señalado. El otro sub-período comienza en 2001 donde la principal exportadora es Cargill, representando un 20% en promedio, del total exportado en el sub-periodo mencionado.

A su vez, analizando las empresas intervinientes, es posible identificar las operaciones de fusiones y adquisiciones que caracterizaron estas empresas durante el período. Así, La Plata Cereal (filial local del holding suizo André y Cia.) se ubica en el 4º puesto del ranking de exportadores en los años 2000 a 2002; en el año 2003 se ubica 3º; en el 2004, 8º, para finalmente desaparecer del ranking de exportadores en 2005. Esta empresa, fue adquirida por el Grupo Bunge Limited (ex Bunge y Born) en el año 2001. De esta manera, si se consideran las exportaciones de La Plata Cereal entre 2001 a 2005, el Grupo Bunge eleva su volumen de exportaciones.

Sucede algo similar con Productos Sudamericanos, empresa que ocupa las primeras posiciones del ranking de exportaciones entre 1996 y 2000, con excepción del año 1997, donde Cargill ocupó ese puesto. Esta empresa, pierde posiciones en el ranking a partir del año 2000, y celebra en 2003 un contrato de leasing con Dreyfus, por la operación de la terminal portuaria en Alvear, Santa Fe y once acopios localizados en Buenos Aires y Santa Fe.

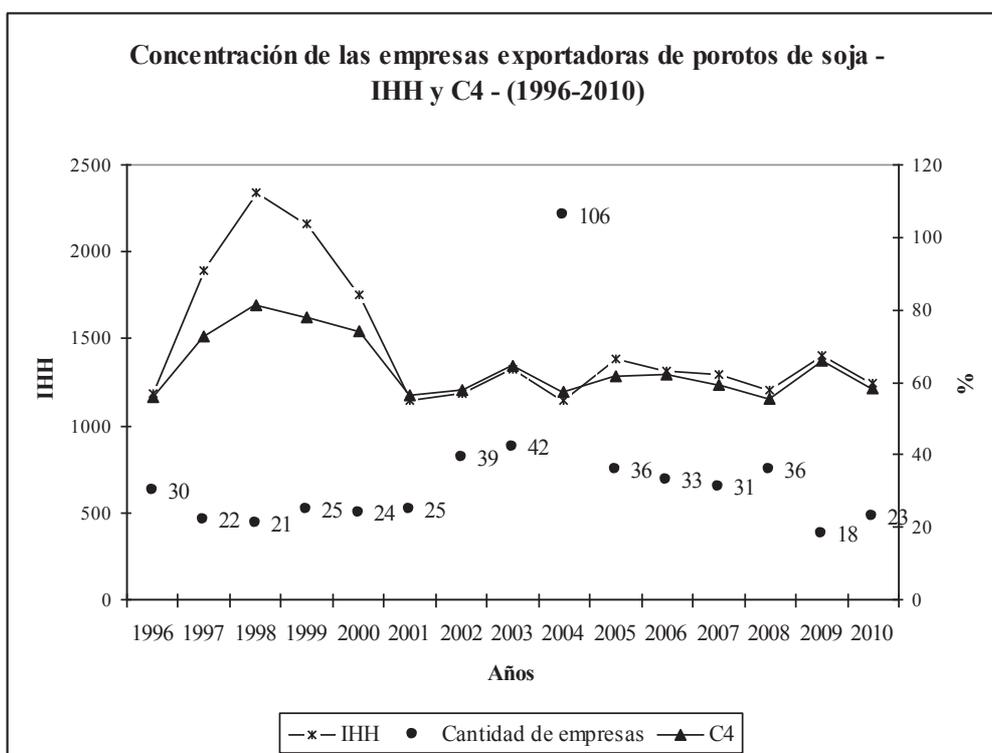
Considerando la totalidad de la serie y descartando para el primer sub-período a Productos Sudamericanos, las primeras posiciones del ranking de exportadores se encuentran dominadas por empresas trasnacionales. De hecho, son las mismas empresas que se alternan las primeras posiciones a lo largo de la serie: Cargill, Toepfer, LDC (Louis Dreyfus Commodities), Nidera, A.D.M Argentina, Bunge, entre las más reiteradas.

En relación al grado de concentración que presenta el sector, ningún año de la serie puede ser evaluado como de características competitivas. Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, los índices utilizados no coinciden en los resultados que arrojan para toda la serie. Así el IHH sólo arroja resultados que presentan un sector de elevada concentración para los años 1997 – 98 y 99, mientras que el resto de la serie sería un sector de características de mediana concentración. Por su parte, el Índice Standard, para el que se han considerado

las primeras cuatro empresas, arroja resultados de alta concentración para los años 1997 a 2000, 2005, 2006 y 2009.

La relevancia de estos datos radica en el poder de negociación que tienen estas empresas para con los productores de menor tamaño, a quienes compran la producción. Así, la negociación de los precios presenta condiciones favorables para las grandes empresas transnacionales, quienes dominan el sector con un poder de mercado favorable a ellas.

Gráfico 5: Concentración del sector exportador de porotos de soja. Índices IHH y C4 (1996-2010)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura y a Giancola y otros (2009)

Finalmente, en cuanto a los países compradores de los porotos de soja, los Países Bajos son el principal socio hasta el año 1999, cuando China comienza a encabezar el ranking. Su participación es muy elevada en el total de países, alcanzando su máxima participación en 2010, siendo responsable del 80% del total de las ventas argentinas de los porotos de soja –por encima de 10 millones de toneladas.

Harina de soja

Para analizar las exportaciones de la harina de soja, así como del aceite, lo primero que hay que destacar es que, a partir de los aumentos en la producción primaria de la soja, se instalaron empresas de procesamiento que ampliaron notablemente la capacidad instalada. Estas empresas, modernas, con tecnología de punta y niveles relativamente bajos de contratación de mano de obra, se radicaron sobre la costa del Río Paraná, debido a que el principal destino de los productos, es la exportación. La producción está altamente concentrada, ya que seis empresas explican (según datos del año 2006) el 75% de la producción: Bunge, Cargill y Dreyfus (Empresas Transnacionales) y Molinos, Vicentín y Aceitera General Deheza (de capitales locales) (Schvarzer y Tavosnanska, 2007). Estas características se ven repetidas en la estructura exportadora, como se verá a continuación.

Para analizar las exportaciones de harina de soja se consideró la posición arancelaria 23040010.

En el caso de la harina de soja, el padrón de exportadores presenta menos valores raros y dispersión que en el caso de los porotos de soja. Así, el promedio de empresas que han exportado este producto en el período bajo análisis es de 24 empresas. El año 2006 es el que presenta mayor cantidad de empresas exportadoras, con 30 empresas.

Los exportadores de harina de soja, en muchos casos, son las mismas empresas que aparecían en los primeros puestos del ranking de exportadores de porotos de soja. Presentan este comportamiento Cargill, Dreyfus y Bunge. Sin embargo, se incorporan dos grandes empresas de capitales nacionales, también dentro de los primeros puestos: Aceitera General Deheza y Vicentín, ambas empresas con tradición dentro del sector.

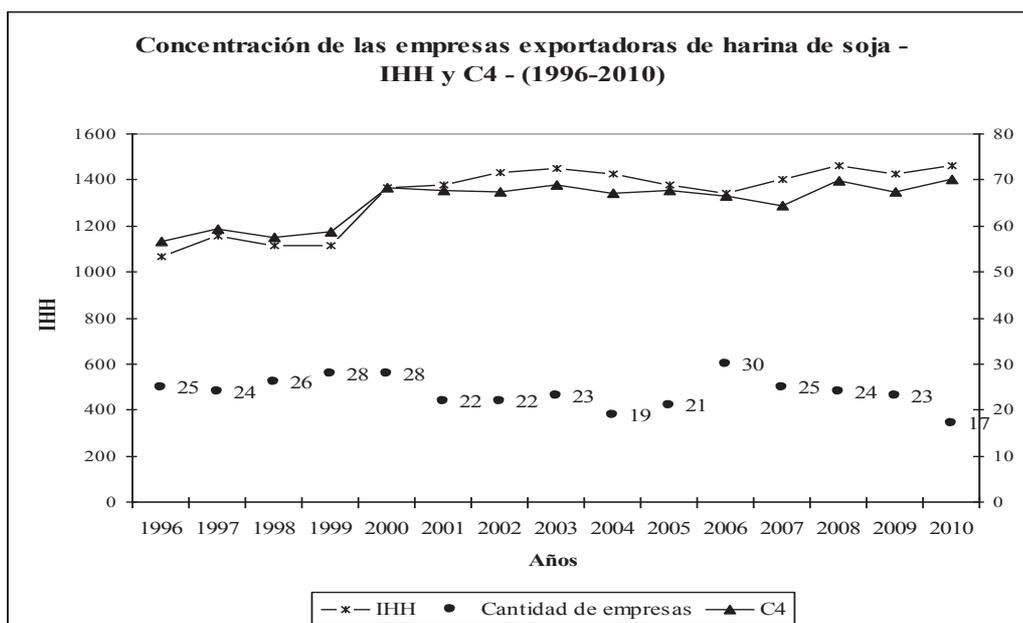
A diferencia de lo que sucedía con el sector exportador de porotos de soja, los primeros puestos de las empresas exportadoras se mantuvieron estables durante el período. De hecho, desde el año 2007, los primeros puestos se mantienen con Cargill en la primera posición (19,55% del volumen exportado en 2010), Bunge (18,61% en 2010), Aceitera General Deheza (17,63% en 2010) y Dreyfus (14,36% del total exportado en 2010); la cuota de mercado de las primeras cuatro empresas asciende a 70,14%.

La concentración del sector arroja resultados diversos de acuerdo se utilice el Índice Herfindahl-Hirschman o el Índice Standard. En el primer caso, la concentración es moderada para toda la serie, mientras que en el segundo, la concentración es elevada a partir del 2000 (Gráfico 6).

En cuanto a los destinos de exportación, durante el período 1998 – 2002, el principal país comprador de este producto es Italia, representando en 2002 casi el 14% del total exportado. En el período 2003 – 2007 el principal destino es España, alcanzando una cuota de mercado superior al 14% en el año 2007. En 1996 y de 2008 a 2010, el principal comprador de harina de soja son los Países Bajos. Sólo en 1997, el principal destino fue China y este país no figura entre los primeros puestos del ranking en ningún otro año. Esto se debe a que este país se ocupa del procesamiento del poroto para transformarlo en harina y pellets. Los países europeos, por su parte, consumen generalmente este producto como alimento para los animales.

Finalmente, el caso de las exportaciones de harina de soja, aparece menos concentrado en cuanto a destinos que los porotos de soja. De hecho, los principales países compradores representan menos del 20% del total exportado, acumulando en 2010 los primeros diez países, el 61% del total exportado.

Gráfico 6: Concentración del sector exportador de harina de soja. Índices IHH y C4 (1996-2010)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura y a Giancola y otros (2009)

Aceite de soja

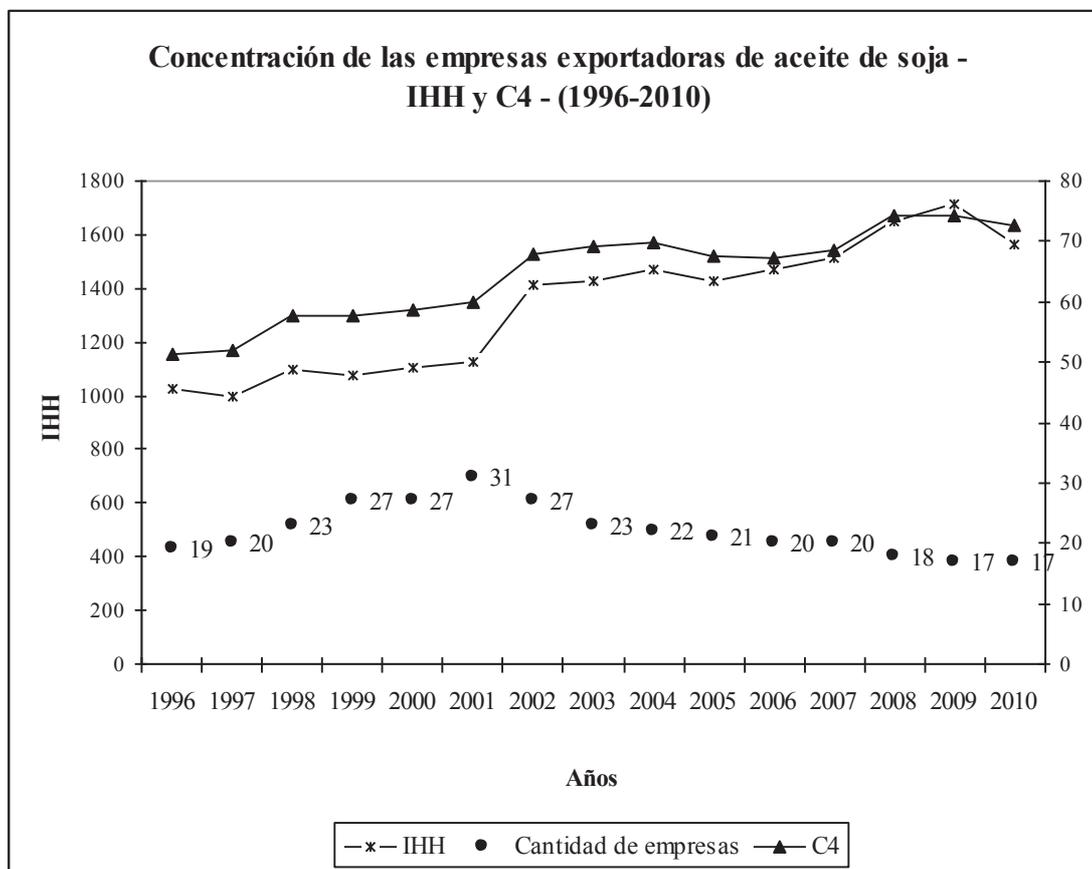
La posición arancelaria correspondiente a este producto es 15071000. Nuevamente en el caso del aceite de soja, las empresas que aparecen en las primeras posiciones del ranking de exportadores son Cargill, Dreyfus, Bunge y Aceitera General Deheza. Estas empresas, alternando posiciones entre los primeros lugares, llegaron a concentrar en 2010 el 72% del total exportado. De esta manera, se puede ver un comportamiento similar a los otros sub-productos, donde las mismas empresas dominaban también el mercado.

En referencia a la concentración del sector, al igual que en los casos analizados anteriormente, los índices arrojan resultados divergentes. El Índice Standard caracteriza este sector desde 2001 como altamente concentrado, mientras que el IHH lo ubica como de concentración moderada, con valores cercanos a mercados competitivos para los primeros años del período bajo análisis.

En cuanto a los destinos, desde el 2003 el principal comprador es China, alcanzando en 2009 el 41% del total exportado. Asimismo, se destaca el desempeño de India, también, como uno de los principales compradores.

El año 2010 estuvo caracterizado por un comportamiento diferente de las exportaciones, debido a una imposición sanitaria por parte de China, que impidió las exportaciones hacia ese país desde mayo (CIARA). Esto resultó en que este país cayera al sexto puesto del ranking y sólo comprara un 4% del total exportado. Esta situación causó controversias e incluso las negociaciones por parte de ambos gobiernos. Los datos demuestran que la magnitud del mercado chino, la concentración de este sector en ese destino y la posición general dentro del total exportado que ocupa este producto, hace que cualquier vaivén en la política comercial china que ponga en juego esta relación, deba ser resuelto rápidamente. La situación se normalizó hacia fines del 2010.

Gráfico 7: Concentración del sector exportador de porotos de soja. Índices IHH y C4 (1996-2010)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura y a Giancola y otros (2009)

Reflexiones finales

Como se ha visto a lo largo del trabajo, la producción de soja en Argentina encuentra un punto de inflexión en el año 1996 a partir de la incorporación de un paquete tecnológico (compuesto por semillas genéticamente modificadas, maquinaria agrícola vinculada a la siembra directa y los implementos que requiere y agroquímicos, especialmente el herbicida glifosato) que permitió, por un lado, la expansión de la frontera cultivable con soja y, por otro lado, el aumento en los rendimientos por hectárea. Estos dos factores, resultaron en un notable incremento de la producción de porotos de soja en el período analizado.

La producción de soja, así como de los sub productos derivados (harina y aceite) se orientan principalmente al mercado mundial, donde Argentina es uno de los principales productores, junto con Estados Unidos y Brasil y donde, los

principales compradores, son China, países de la Unión Europea, países del sudeste asiático e India.

En relación a la Argentina, el complejo sojero es de gran relevancia en relación al conjunto de las exportaciones, liderando los primeros puestos del ranking de exportaciones argentinas. En este contexto, el objetivo planteado por el trabajo era indagar en la estructura exportadora, destacando las empresas líderes y los principales destinos. Para ello, se trabajó con dos índices de concentración: el IHH y el índice Standard.

A partir de los resultados expuestos, se evidencia la elevada concentración que presentan a lo largo del período analizado, especialmente si se consideran los datos arrojados por el Índice Standard ya que, como fuera mencionado, existen divergencias en los resultados que arrojan ambos índices. Se destaca la concentración en las exportaciones de porotos, donde ambos índices arrojan resultados de concentración. El caso de la harina y del aceite, difiere en los resultados, identificando concentración en los últimos años del período analizado por el Índice Standard.

Otro de los rasgos de relevancia que se ponen de manifiesto con el análisis realizado, es la presencia de empresas transnacionales liderando las exportaciones del complejo sojero, cuestión que se explica también, debido a la concentración que tienen estas empresas en la capacidad de procesamiento de la soja. Así, se destaca la fuerte presencia de Cargill, Dreyfus, Bunge. También están bien posicionadas grandes empresas de capital local, como Vicentín y Aceitera General Deheza.

El análisis llevado a cabo en relación a los destinos de las exportaciones del complejo sojero, se destaca China como un socio de relevancia, especialmente en el caso de los porotos y aceite de soja, aunque este último producto ha ido perdiendo participación debido al procesamiento que está llevando adelante este país, reemplazando así las compras externas de aceite por producción local. Reemplazando la importancia de China, India cobró relevancia en el último período como comprador de aceite de soja argentina. Finalmente, los compradores de harina de soja son países de la Unión Europea (Italia, España y Países Bajos se destacan a lo largo del período analizado) y presentan un nivel menor de concentración que los productos anteriores.

Así, es posible resumir el cuadro de situación del complejo sojero, identificando un complejo exportador altamente concentrado y transnacionalizado, con pocos socios comerciales y, especialmente en el caso de porotos y aceite de soja, muy relevantes.

Bibliografía

ALADI, Asociación Latinoamericana de Integración, Sistema de Información de Comercio Exterior (SICOEX): www.aladi.org

Bisang, Roberto (2007). "El desarrollo agropecuario en las últimas décadas: ¿Volver a creer?" en Kosacoff B. (ed) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*, CEPAL, Buenos Aires.

Casanova, Marcelo (2002). "Comercialización de soja y sus derivados: concentración de las exportaciones e integración vertical", Programa de Formación 2000 de la Bolsa de valores de Rosario. Disponible en:
<http://www.bcr.com.ar/Programa%20de%20Formacin%20%20Adjuntos%20Inscripciones/2-Trabajo%20%28Casanova%20Marcelo%29.pdf>

CIARA – Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina: www.ciara.com.ar

FAO – Food and Agricultural Organization of United Nations. Statistics: www.faostat.fao.org

Giancola, Silvana Inés; Salvador, María Laura; Covacevich Melina; Iturrioz, Gabriela (2009), "Análisis de la cadena de soja en Argentina", *Estudios socioeconómicos de de los sistemas agroalimentarios y agroindustriales*, Número 3, INTA.

Piñeiro, M. (2008), "La situación global de los alimentos: algunas consecuencias para la Argentina", *Revista del CEI*, N°13. Disponible en:
<http://www.cei.gov.ar/userfiles/13%20La%20situacion%20global%20de%20los%20alimentos.pdf>.

Piñeiro, M y E. Bianchi (2009), "Precios de los alimentos, comercio internacional y pobreza", FLACSO.

Rodríguez, Javier (2003). "La transformación del agro argentino: entre la prosperidad y el monocultivo", Versión preliminar presentada al III Coloquio de Economistas Políticos de América Latina, Buenos Aires, 15-18 de octubre.

Rodríguez, Javier (2007), "Consecuencias económicas de la soja genéticamente modificada en Argentina, 1996-2006", Informe final del concurso: Los impactos socioculturales y económicos de la introducción de la agricultura transgénica en América Latina y el Caribe. 2005, CLACSO.

Schvarzer, Jorge y Tavošnanska, Andrés (2007). "El complejo sojero argentino. Evolución y perspectivas", CESP, Documento de Trabajo N°10.

Sistema Integrado de Información Agropecuaria del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. www.sia.gov.ar.

Teubal, Miguel (2003). "Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino", *Realidad Económica*, N°196.

Teubal, Miguel (2006). "El campo argentino en la encrucijada" Disponible en:
<http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/Cadenas%20Agroindustriales/Teubal.pdf>.

UN-COMTRADE, United Nations Commodity Trade Statistics Database:
<http://comtrade.un.org/>